

orar el encaje entre lo público y la iniciativa privada. Dejen competir, además, desde el respeto a las empresas valencianas que están haciendo negocios en el exterior.

P. ¿Se puede abrir el debate sobre el rediseño de Cierval con Coepa y CEC en apuros?

R. Va a ser muy complicado, pero resulta necesario. La ley de Participación ayudará, una vez se abone por la estabilidad. Valencia ya lanzó su propuesta. Lo hice en mi intervención ante la asamblea de la CEV el pasado abril. Pero se trata de imponer nada. Todo es negociable.

P. ¿Podría Cierval salir al rescate de Coepa?

R. Cierval es la suma de las tres provinciales y como socios de un mismo proyecto común contarán con todo nuestro apoyo. Pero los fondos de la Participación no se pueden tocar. Son finalistas.

P. ¿Debería dimitir la cúpula de la CEC si resulta imputada?

R. Yo pondré siempre la institución por delante. Pero hay que respetar la presunción de inocencia.

P. ¿Cuál es su modelo para Feria Valencia?

R. Uno en el que la iniciativa privada sea la que lleve el peso. El modelo de Barcelona y Madrid, con un gran apoyo de la Administración, implica inyectar fondos públicos. Y la Generalitat carece hoy de recursos para costear un evento como el Mobile World Congress. Por tanto, tendrá que entrar iniciativa privada.

P. Al final, la Feria ha terminado llevando al PP a los tribunales por el Congreso Nacional de 2008.

R. El comité ejecutivo ha tomado la decisión acertada, que es denunciar, por el bien de todos los valencianos. No tiene que ver con la política. ¡Si hay una factura! Lo que me sorprende es que el PP haya dejado pasar el tiempo y que este asunto se convierta en un arma política.

P. ¿Es viable la SGR?

R. Por supuesto. Si la dejamos en paz mediáticamente, la SGR debe volver a ganar peso entre el empresario. Es viable y necesaria. Y puede ser un complemento perfecto a la acción del IVE.

P. ¿Está de acuerdo con que se permita a los diputados acceder a los avales dudosos de la SGR?

R. Sí, si no se usa políticamente, porque la SGR tiene acuerdos de confidencialidad. Pero dudo que no se haga un uso partidista. Si hay operaciones dudosas, que se denuncien. Pero ya. Basta de vender este tema políticamente. Queremos máxima transparencia, pero que dejen a la SGR funcionar porque si no, 8.500 pequeños empresarios perderemos todo. Es una mutua.

P. ¿El pulso soberanista de Cataluña puede traer algo positivo a la Comunidad Valenciana?

R. Lo que nos está trayendo es más invisibilidad. Está tapando el problema valenciano. Cataluña debe recapacitar, pero Madrid también porque es evidente que el modelo genera hoy problemas. No puede haber desigualdad entre ciudadanos español en función de su lugar nacimiento.

Tabletas en el aula, ¿hay que dar un paso atrás?

Frente a la moda de su introducción en clase, hay colegios que plantean ya limitaciones

NOA DE LA TORRE VALENCIA

La tableta es el último dispositivo tecnológico en incorporarse a la escuela. Que su uso está de moda lo revela el hecho de que cada vez son más los colegios que la adoptan para sus clases. ¿Todos los centros? Ni mucho menos: ni todos (o sus familias) tienen los recursos económicos suficientes para acometer semejante inversión... ni todos tienen claras sus ventajas educativas. ¿Hay que dar un paso atrás en la generalización de las tabletas en el aula?

Un reciente estudio de investigadores de los departamentos de Didáctica y de Educación Comparada de la Universitat de València (*Guía práctica de la educación digital*) alerta del riesgo de «tecnocentrismo». El documento deja claro que «el uso de las tabletas en el aula no tiene una finalidad tecnológica en sí misma, sino educativa».

Ahora bien, «existe un ligero sesgo, motivado por la novedad

estudiante tenga su propia tableta».

«No lo vimos claro y, de hecho, no lo hemos puesto en marcha», confirma a este diario María Mas, miembro del equipo directivo del colegio y profesora también de Biología que ha introducido en su asignatura el trabajo con estos dispositivos. La decisión del centro se ha tomado, de entrada, en respuesta a una preocupación de los padres, y que tiene que ver con la «adicción» de los niños a las pantallas.

«Los padres ya ven en su casa cómo están enganchados los niños, por lo que no veían claro que sus hijos estuviesen en contacto tantas horas con las tabletas», apunta la docente. Y así es como surge una de las reglas del colegio: no usar el dispositivo como base de ninguna asignatura, lo cual no significa que no esté presente en las clases.

«Pero no hemos buscado la tableta; simplemente vimos que, tras introducir la metodología cooperativa, estábamos limitados», según relata Mas. Así, fue la metodología la que demandó la tableta, y no al revés. «Para nosotros era más importante el trabajo cooperativo que la tableta, aunque esta ayudó a que ese trabajo cooperativo fuese muy positivo».

TRABAJO PUNTUAL

Consecuencia de ello es la segunda regla: la tableta no se usa para trabajo individual. «Si cada niño tuviese su propio dispositivo, lo lógico teniendo en cuenta la inversión de las familias sería usarlo durante todo el día», señala Mas, quien defiende por tanto su utilización en «momentos puntuales». E insiste: «El problema es que no hay evidencias de que los resultados académicos sean mejores con la tableta».

El colegio tampoco es amante de los libros digitales. «Al final, lo que vemos es que el alumno trabaja con la tableta pero luego acaba imprimiéndose losapun-



Una adolescente oculta su cara sonriente tras una tableta que le graba al mismo tiempo. CARLOS GARCÍA POZO

CUÁNDO USAR Y CUÁNDO NO LA TABLETA

Para qué sí. En Edelweiss School plantean el uso del dispositivo para la búsqueda de información y para su posterior comprensión y síntesis, siempre trabajando en equipo y de forma puntual, además de que debe complementar la educación en nuevas tecnologías.

Para qué no. La tableta no se utiliza para trabajo individual o no académico, de la misma forma que no se permite trabajar con ella sin la supervisión del profesor. No constituye la base de ninguna asignatura y no sustituye la asignatura de informática.

tes». Y la profesora pone un ejemplo de la importancia de seguir trabajando con un libro tradicional. «La explicación del sis-

Libros y tabletas son dos recursos complementarios para el estudio

tema del ojo en un video puede estar muy bien, pero trabajando sólo este recurso, el alumno perdería la fase de lectura de un texto en bruto», con todo lo que aporta esta última actividad para el desarrollo del pensamiento abstracto o el tratamiento de la información.

En resumen, se trata de un recurso audiovisual puede servir como complemento al estudio, pero nunca sustituir un libro de texto. Ambos deben ser complementarios porque lo que aporta uno no lo aporta el otro y viceversa.

Un trabajo de la Universitat de València alertó del «tecnocentrismo»

Edelweiss School rechaza el modelo 'one to one' y el empleo a todas horas

de las tabletas o por el interés puesto en entender su funcionamiento y uso, de que todo tenga que realizarse con la tableta», valora el informe. Para los expertos, la tableta puede ser una ayuda, pero «hay que saber dosificar en su uso, para que no se convierta en una obligación».

De ahí que haya colegios que prefieran observar el fenómeno con cierta cautela. Los hay incluso que ya han establecido para qué no quieren las tabletas, como es el caso del Edelweiss School, un centro privado del municipio valenciano de Godella que ha rechazado el famoso modelo *one to one*, esto es, el programa que se basa en que cada